

Pedagogía terapéutica dentro del aula



Lo que funciona fuera puede mejorar dentro del aula

El conocimiento compartido y el aprendizaje colaborativo son conceptos cada vez más ensalzados y demandados en las instituciones y en las empresas, de ahí que la apuesta sea cultivar y fomentar estos valores en la escuela. En esa línea, planteamos la docencia compartida, la gestión conjunta del aula por parte del profesor y del maestro de pedagogía terapéutica (PT), como estrategia básica y un planteamiento coherente hacia una escuela realmente inclusiva. A partir de aquí, y tras cuatro años de experiencia, el artículo expone las ventajas de este modelo de trabajo.



Guadalupe Barroso



Equipo de orientación del colegio BrotMadrid. PT de Primaria.
guadalupe.barroso@colegiobrotmadrid.es



Marta Arenas



Equipo de orientación del colegio BrotMadrid. PT Primaria y Secundaria. Coordinadora del equipo de primaria.
marta.arenas@colegiobrotmadrid.es



El maestro de PT es un especialista dedicado a la atención y la prevención de las necesidades educativas del alumnado. Las administraciones deben dotar los recursos necesarios para atender a la diversidad, específicamente cuando las necesidades educativas están asociadas a discapacidad o trastornos graves de conducta. La ayuda a prestar al alumnado debe estar en función de la naturaleza, el grado de discapacidad y su dificultad para el acceso al currículo.

El modelo de apoyo a los alumnos con necesidades educativas ha variado a lo largo de los años en nuestro país. Desde las primeras pautas hacia la integración en la LGE, a la opción por la inclusión de la LOGSE refrendada posteriormente por la LOE y la LOMCE. Estas dos últimas leyes recogen la existencia de necesidades educativas especiales, pero también las dificultades específicas de aprendizaje, la hiperactividad, los alumnos con altas capacidades, o de incorporación tardía al sistema educativo por condiciones especiales o por su historia escolar. Caminamos por tanto hacia la constatación y consideración en la normativa de la realidad que siempre ha existido en el aula.

El recorrido y la experiencia en la atención a la diversidad, no obstante, dibujan hoy en día el discurrir paralelo de dos acciones educativas, que aunque complementarias y llevadas a la práctica con gran profesionalidad, no cubren las exigencias reales de una escuela inclusiva. Por un lado camina el aula, con el maestro, profesor, tutor o especialista, y por otro el apoyo, dirigido e implementado por el maestro de pedagogía terapéutica. La escasez de recursos, la falta de un modelo claro de acción colaborativa (entre maestros) o las rigideces organizativas determinan que la práctica más habitual sea sacar a los alumnos con necesidades educativas fuera del aula, en pequeño grupo y adaptarles el currículum en el aula de apoyo.

“Estamos observando con gran preocupación que las políticas de apoyo que se desarrollan entre nosotros al amparo de lo previsto en el Título II de la LOE (2006) sobre «Equidad en la Educación» se encuentran, a nuestro juicio, faltas de un marco común que les dé coherencia y profundidad; al fin y al cabo, están centradas de forma mayoritaria en proveer de medidas excepcionales o ‘extraordinarias’ de carácter paliativo o compensador, en lugar de contribuir, como deberían, a la transformación y mejora sistémica del currículo y de la organización escolar existente para que estos resultaran accesibles para todos y, por ello, inclusivos”.

Desde nuestra experiencia corroboramos el párrafo anterior y planteamos las bondades de una línea bien distinta. La gestión conjunta y cooperativa del aula por parte del profesional de apoyo y del profesor contribuye a que se produzcan los cambios necesarios para una atención a la diversidad mucho más eficaz, “inclusiva”.

El maestro PT aporta los conocimientos y recursos especializados, debe ser capaz de generar las estrategias para atender la amplia diversidad con la que se va a enfrentar. Desde su carácter como recurso extraordinario de apoyo y de su formación de base, una de sus funciones es asesorar a los profesores sobre la manera de atender a los alumnos con necesidades educativas.

Si como profesionales los PT hemos de estar preparados para afrontar las di-



CAMINANDO JUNTOS

- **Buscar cuál es el interés de su hijo, su habilidad y elogiarla. Darle diferentes oportunidades para perseguir sus fortalezas y talentos.**
- **Averiguar cuál es su preferencia en cuanto al aprendizaje y ofrecérsela. Apoyo visual, apoyo auditivo, apoyo kinestésico y así favorecer el apoyo desde casa.**
- **Compartir con otros padres y madres de niños con dificultades de aprendizaje las inquietudes y miedos que puedan surgirle.**
- **Hacer actividades atractivas con sus hijos, pasear, cocinar, hacer deporte y buscar en él esa comunicación que cuesta tanto cuando se intenta hablar de sus problemas en el aula.**
- **Mantener una relación positiva y de colaboración estrecha con el profesorado, para así poder trazar un plan de actuación común.**

ficultades de aprendizaje de forma más efectiva y específica que los maestros y maestras de Primaria; si debemos conocer las dificultades y dominar los recursos necesarios, ¡qué sentido tiene mantener este recurso fuera del aula, generando grupos de atención más específicos, y “segregados”! A fin de cuentas se trata de un pequeño grupo que puede recibir e incluso disfrutar de otro ritmo de trabajo, otros materiales y otra metodología adaptada a sus necesidades. Cuando se trabaja con los alumnos fuera del aula, este trabajo queda reflejado en un informe que permite al profesor conocer a “su alumno” en un contexto del que no participa sea por razones organizativas o de reparto de responsabilidades. Si nos damos cuenta, procesos aislados, nuclearizados, descontextualizados del aula y, por necesidad, de la programación y el currículum real, el que se imparte.

Es más, cuando se trabaja fuera del aula, y aunque sea en grupos pequeños, se atiende a alumnos diversos que precisan adaptar hasta la individualidad. Así pues, no es tan sólo reducir el número de alumnos, sino gestionar dispositivos de diferenciación. ¿Qué es un aula hoy en día sino un amplio abanico de diversidades? Y ¿a qué debemos tender sino a individualizar todo lo posible la enseñanza? La atención a los diferentes ritmos de aprendizaje, inteligencias, canales preferentes de entrada de la información, estilos de aprendizaje, etc., deben ser el objetivo.

¡Caminemos, por tanto, en otra dirección! Nuestro centro, el colegio BrotMadrid, de la Fundación Aprender, deja ver desde el inicio un planteamiento diferente: el mobiliario del aula, la disposición de las mesas, la organización de los espacios, las paredes, etc., se orientan a la diversidad, a la variabilidad de las situaciones de aprendizaje. Esto ya empieza a ser habitual en otras experiencias innovadoras y que buscan contextos más agradables, flexibles y globalizadores.

Pero lo que realmente está cambiando nuestra manera de concebir la educación está en la mirada inclusiva al alumnado tan diferente. La prioridad en



ACTIVIDADES DE AULA

Actividades que pueden realizar en el aula conjuntamente PT y profesor.

- **Realizar con las actividades una secuencia lógica de aprendizaje, ofreciendo al alumno actividades de observación cercanas a sus vivencias y que pongan en activo sus sentidos, actividades de asociación que ayuden al alumno a situar ese conocimiento nuevo y/o relacionarlo con los que ya tenía (metacognición) y de expresión, despertando en él la necesidad de expresar lo que ha aprendido utilizando distintos medios (escrito, oral, plástico, etcétera).**
- **Realizar las actividades propuestas utilizando distintos formatos: expresión escrita, expresión oral, expresión corporal, expresión plástica. El despliegue de materiales es más fácil cuando hay dos profesores en el aula.**
- **El aula está en cualquier lugar, dentro y fuera del colegio (parque, calle, huerto, etcétera).**
- **Potenciar el trabajo cooperativo realizando actividades en pequeños grupo.**
- **Desdoblar el aula cuando pueda ser necesario.**
- **Elaboración del conocimiento con la participación de todos. Realizamos nuestro propio libro de texto donde recogemos lo aprendido con las expresiones de los alumnos y en un formato que fomenta la creatividad y la expresión artística.**
- **Parada al subir de los recreos. Recibimos a los alumnos de uno en uno en el aula y les preguntamos cómo se encuentran y si están preparados para entrar al aula. Pretendemos que tomen conciencia de que el tiempo de descanso ha terminado y que para el trabajo en el aula se necesitan actitudes distintas de las de estar en el patio.**
- **Utilización de rutinas de Brain Gym para comenzar o cambiar de actividad.**

la escolarización de alumnos con dificultades de aprendizaje ha dotado de realidad al concepto tan amplio de ACNEAE (alumnos con necesidades específicas de apoyo educativo) cuando contemplamos que todos tienen necesidades educativas, ya que en eso consiste la inclusión. Y desde ahí no podíamos optar por sacar alumnos fuera del aula, por generar grupos y subgrupos del gran grupo



ÁGORA DE PROFESORES

- **Adecuar la tarea a su ritmo de trabajo y a su estilo de aprendizaje, el PT asesora al profesor ofreciendo actividades que aglutinen distintos estímulos relacionados con las diferentes formas de aprendizaje.**
- **Establecer prioridades. Determinar qué contenidos son realmente importantes y qué otros pueden carecer de sentido en un momento determinado, al margen de las programaciones que establecen los libros de texto.**
- **Ofrecer actividades atractivas. Que haya más práctica en las aulas.**
- **Adecuar el lenguaje con el que nos dirigimos a los alumnos y alumnas. En vez de “esto no me sirve”, decir “me gustaría que le dieras más color a esta actividad para que así podamos disfrutar de ella los dos”.**
- **Utilizar el refuerzo positivo, en todo. Todos nos movemos mejor en el éxito que en el fracaso.**
- **Cambio de actividades cada poco tiempo, actividades variadas y significativas para el alumnado.**
- **Dividir la actividad en partes para ir valorando los logros que se van consiguiendo. Y valorarle no en función del promedio de la clase si no de los éxitos y avances que va logrando.**
- **Cuidar mucho las reacciones de los compañeros y el resto de profesionales ante la dificultad de aprendizaje, informarle e intentar que el plan de actuación sea el mismo para todos.**

o por diferenciar atendiendo a dificultades o capacidades.

Fruto de esta mirada, el trabajo de ambos profesores (maestro y PT) en el aula nos permite sentarnos a su lado, integrarnos en sus grupos de trabajo, o acabar tirados en el suelo pintando en sus murales. Esa mirada diferente nos hace movernos entre ellos. La diferencia no está en el reparto de funciones, ni en la especificidad del perfil, sino en la convicción de que hay que cambiar las cosas y no conformarse con llegar a ellos desde los recursos adaptados y extraordinarios, sino llegar a ellos desde el aula, que se adapta para que todos lleguen.

Y lo que se discute es la manera de lograrlo. Porque como dice Marta Arenas: “Somos capaces de hacer el pino puente para que los alumnos puedan aprender” (2).

La obligatoriedad sobrevenida, que no impuesta, de trabajar en equipo y estar dispuestos a escuchar, recoger y elaborar las aportaciones de todos. Una realidad bien diferente a la de otros centros “en los que hemos trabajado anteriormente”.

La experiencia de otros centros y en particular la nuestra nos lleva a integrar al profesional de apoyo en el aula. El PT está en el aula, es un profesor más, que

participa en la elaboración de la programación, en las decisiones curriculares, en definitiva, en la vida del aula, aportando sus conocimientos para que todas las actividades se realicen de la manera más adecuada a las características del grupo, teniendo en cuenta las distintas formas de aprender y los problemas de aprendizaje al igual que cualquier problema conductual o emocional. Tiene todo el sentido integrar los conocimientos y planteamientos de ambos.

El trabajo del tutor parte de la transmisión de los contenidos, de la manera de comunicarlos y de enseñarlos, pero ante una ratio tan numerosa, una sola mirada no alcanza a hacer frente a todas las dificultades que surgen en el día a día. La presencia de un PT en el aula aporta variedad de actividades en cuanto a formato, estímulos, modalidad sensorial etc., posibilitando llegar al máximo número posible de niños, con o sin dificultades, teniendo en cuenta las preferencias educativas de cada alumno, que previamente han tenido que ser valoradas para poder ser potenciadas.

La cooperación entre quien piensa en clave de contenidos y de didáctica y quien piensa en clave de alternativas y recursos adaptados debe generar una acción educativa mucho más rica, con más posibilidades de llegar realmente a todos. Es generar una línea de actuación inclusiva por naturaleza, y promueve unos recursos personales realmente eficaces e igualmente protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El trabajo conjunto de estos dos profesionales (profesor de aula y maestro PT) permite aumentar el número de alumnos que son atendidos por un profesional especializado. En cualquier clase nos encontramos con niños que aún no teniendo necesidades educativas especiales presentan dificultades relacionadas con el aprendizaje o el comportamiento en algún momento y tener al especialista dentro del aula beneficia a esos niños en momentos concretos encontrando una dinámica, una actividad, una conversación que dé respuesta a sus demandas.

Dos maestros dentro del aula dan respuesta a muchas más necesidades que sólo uno, la visión compartida permite localizar en un solo vistazo las dificultades de aprendizaje, las de relación, las de motivación, y compartir una visión global del estado del grupo tanto en lo curricular, como en lo emocional o lo relacional, aspectos estos fundamentales para poder formar un grupo en el que se maximicen las opciones de aprender.

Y queramos o no, generamos una imagen de cada alumno, subjetiva, basada en la observación y en la experiencia de interacción con el resto del grupo, con los contenidos y con nosotros mismos. Y por ser subjetiva no deja de ser errónea en parte. Compartir la visión del grupo y de cada uno de sus miembros con otro compañero aporta objetividad e incrementa las opciones y posibilidades en el análisis de la realidad de cada niño, algo que habitualmente se echa en falta cuando llegan las evaluaciones. Es momento ya de romper el tradicional aislamiento del profesor en su aula, con su tutoría o su grupo, que más que aportar riqueza ha supuesto generar vivencias muy diferentes para los niños y que dependen en muchas ocasiones de las peculiaridades del profesor que le toque.

Vivimos en una sociedad individualista, que no ve al otro si no es porque "me conviene". Pero para integrar en la sociedad, lo primero es integrar en el aula, el primer espacio físico en el que compartimos algo con desconocidos, con otros niños, con los compañeros. Aquí, en el aula, empieza la integración social.

Niños con dificultades de aprendizaje, sin dificultades, con discapacidad o sin ella, con buen o mal carácter, etc. Un aula inclusiva es la que atiende todas esas necesidades y además ofrece estrategias para que los niños desarrollen las habilidades necesarias para comprender, acompañar y ayudar al compañero (ECHEITA, 2007).

La mirada distinta y complementaria del PT repercute en los alumnos que se sienten más atendidos. Todos reciben atención por parte de un profesor, sea el tutor o el PT. Esta es tal vez la faceta



más fascinante de nuestro trabajo, ver cómo cambian los alumnos cuando ofreces justo lo que necesitan: la explicación más detallada de algún concepto, nuevas estrategias para aprender, un rato de protagonismo justo a tiempo dentro de clase, un abrazo sincero de quien reconoce que se está esforzando, una charla seria individual de lo que está haciendo y lo que puede llegar a hacer..., en fin, todas esas cosas tan de maestro y de profesor que tenemos dentro del aula y que el resto del equipo adoptan como suyas multiplicando su eficacia. Y todo ello sin salir del aula, sintiéndose atendidos, como los demás, pero no diferentes.

Con el PT en clase, el profesor se siente acompañado en el día a día del aula, comparte inquietudes, recursos y responsabilidad, desarrollando su trabajo en un contexto más favorable, más motivador. Como profesionales vamos encontrando (juntos) respuestas a muchas preguntas. Este cambio se evidencia en las ganas de introducir novedades en el aula, buscar materiales distintos; cambios en la forma de dirigirse a los alumnos, en sus prioridades educativas, fijando el foco en el niño; cambios que se reflejan en la introducción de nuevas metodologías y una didáctica distintas.

El trabajo del PT en aula inclusiva tiene repercusión también en las familias. En un primer momento las familias de los



alumnos con necesidades educativas tal vez puedan ser reticentes, ya que creen que sus hijos pierden la atención individualizada, pero rápidamente se percatan de que el niño gana todos los momentos de interacción con los compañeros que no tiene cuando se le aparta del grupo, aunque sea para adaptar aún más los contenidos y estar a solas con él. Lo que encuentran ahora es que tienen muchas más posibilidades de interactuar con los demás y que las oportunidades de aprendizaje son las mismas que el resto de compañeros. Esto provoca una mejo-

ría significativa en la adquisición de contenidos; ya que no limita las opciones de acceder a una gama más amplia de ellos.

No olvidemos que un niño al que le va bien en lo curricular, aprende a relacionarse y disfruta con lo que hace, y en pocas ocasiones necesita llamar la atención de una manera desajustada.

Acompañar a los profesores en el aula de la manera que lo hacemos en el colegio BrotMadrid también supone acompañarlos en las tutorías, donde ayudamos a que las familias entiendan las dificultades de los niños, a sacarlas del “a mi hijo lo que pasa es que es un vago” o “a mi niño no le pasa nada, en casa todo va fenomenal”. Hablar con ellas de lo que sus hijos necesitan en el colegio y fuera de él para aprender mejor, cambia la perspectiva de muchos padres frente a los problemas de aprendizaje de sus hijos.

La opción de introducir al PT dentro del aula ha ido cambiando la mirada de familias y profesores frente a las dificultades de aprendizaje. La puesta en marcha del colegio BrotMadrid está demostrando que otra escuela es posible, inventando un nuevo formato educativo que conjuga la experiencia del profesor de aula con la del maestro especialista en pedagogía terapéutica. Hemos tenido claro que “lo que funciona fuera, puede funcionar dentro del aula y contribuir con ella: mejorarla”. Gracias a la Fundación Aprender en nombre de todos los maestros del colegio BrotMadrid, por tener esa visión que ha proporcionado una forma distinta de hacer las cosas en la escuela, ofreciéndonos un papel tan decisivo e importante en todo este proyecto de centro •



REFERENCIAS

SANDOVAL, M. SIMÓN RUEDA, C. Y ECHEITA SARRIONANDÍA, G. “Análisis y valoración crítica de las funciones del profesor de apoyo desde la escuela inclusiva”. *Revista de Educación*, número extraordinario 2012, pp. 117-137.

El colegio BrotMadrid es un centro ordinario pero cuya ratio contempla las disposición de plazas para alumnos con dificultades específicas de aprendizaje (DEA), además de plazas de integración para ACNEE's (alumnos con necesidades educativas especiales).



HEMOS HABLADO DE

Pedagogía terapéutica; PT; mirada; problemas de aprendizaje.

Este artículo fue solicitado por PADRES y MAESTROS en septiembre de 2015, revisado y aceptado en enero de 2016.

Eurobecas FP Montemadrid

Un camino seguro
para las prácticas
en el extranjero

Desde 1998, 3000 estudiantes
de FP han realizado prácticas
en el extranjero gracias a
Fundación **Montemadrid**.

Además, este año se incorpora
el proyecto **De Madrid a Irlanda
Erasmus+ FP**, gestionado por
Fundación **Montemadrid**
y financiado por fondos europeos.



Erasmus+